

BALLARÍN DOMINGO, Pilar - MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida (Eds.), *Del patio a la plaza. Las mujeres en las sociedades mediterráneas*, Granada, Univ. De Granada, 1995, 320 pp. ISBN 84-338-2131-8.

Este libro, que consta como el número 12 de la Colección *Feminae*, publica la mayoría de los trabajos presentados en el Encuentro "Del patio a la plaza. Las mujeres en las sociedades mediterráneas", que organizó la Red Isis (Programa Med-Campus) en Granada, en septiembre de 1994. Elaborado por investigadoras de países mediterráneos, gira —como expresa su título— entorno al papel desempeñado por la mujer en esa área geográfica.

En esta obra se estudian diferentes aspectos del papel representado por la mujer teniendo como punto de partida el binomio Plaza-Patio / Público-Privado. La Plaza concebida como figura del espacio público y dominio masculino, y el Patio como espacio privado y de dominio de la mujer. Partiendo de estos conceptos el trabajo se estructura en tres bloques: I) La plaza. Espacio simbólico de poder. II) El patio. Espacio de relación y/o exclusión de las mujeres. III) Entre el patio y la plaza.

El primero de estos bloques "La plaza. Espacio simbólico de poder", recoge nueve colaboraciones en las que se presentan diferentes aspectos del papel desempeñado, o no, por la mujer en el ámbito de la vida pública; comenzando por algunos aspectos históricos (Martínez, Cándida, *Las mujeres y la ciudad en las sociedades mediterráneas clásicas* (pp. 17-30); Mirón, M.^a Dolores., *Madres de la patria: mujeres y poder político en Roma* (pp. 31-38)), para seguir con el estudio del papel de la mujer en algunos estamentos de la sociedad, en el mercado laboral o en el ámbito político (Flecha, Consuelo, *Mujeres en el mundo universitario: recuperar la memoria* (pp. 39-50); Ayllón, M.^a Luisa, *La prensa española de finales del franquismo: una plaza perdida* (pp. 51-59); Rodríguez, Pilar, *El trabajo: un tema de preocupación de las mujeres (1975-1993)* (pp. 61-78); Mahhouf, porra, *Una manera de ser mujeres en la plaza: la participación en la toma de decisiones* (pp. 79-91); Robles, Victoria, *La feminización del poder como estrategia de igualdad* (pp. 107-111); Ortiz, Laure, *Los paradigmas de la "plaza" de las mujeres en los feminismos contemporáneos* (pp. 113-143), y finalizar con el análisis de los movimientos feministas (Roquero, Esperanza, *El estado social y las organizaciones feministas* (pp. 93-106).

El segundo grupo de trabajos, denominado "EL patio. Espacio de relación y/o exclusión de las mujeres", comprende siete artículos dedicados a la vida y desarrollo de la mujer en su espacio tradicional, el ámbito privado, el Patio. En algunas de estas aportaciones se estudia el papel asignado a la mujer como

sostén y aglutinante de la familia, y que ella en muchos casos ha asumido y aceptado como el más idóneo y único instrumento de poder (Kavadia-Simeonidi, Roula, Penélope, arquetipo de mujer en el hogar: de la odisea a nuestros días. El caso de una sociedad local en la Grecia de hoy (pp. 147-154); Najar, Silhem, Astucia femenina en la esfera culinaria (pp. 165-174); Bourqia, Rahma, Espacio social, mujeres y medio: Los Beni Guil del Marruecos Oriental (pp. 187-197); Boukhobza, Noria, La transmisión de los valores del matrimonio entre madre e hija de origen Magrebí en Francia (pp. 199-219)). Este grupo se completa con dos artículos sobre otras facetas de la función en el espacio privado de la mujer, que traspasan los límites del tradicional papel de madre/esposa/hija, una es la de la mujer esclava (Martín, Aurelia, Imaginario y realidad de la esclavitud femenina) y el otro el de las mujeres como "cuidadoras" en el seno familiar (Membrado, Monique, La asistencia a personas mayores dependientes: Invisibilidad de las mujeres y ocultamiento de la vejez (pp. 221-227)). Se completa con un curioso artículo sobre el refranero español y la mujer, en el que se pueden hallar confirmadas algunas de las deducciones de los restantes artículos de este libro, y donde se refleja la tradicional y perfecta delimitación de los espacios y papeles de hombres y mujeres, la Plaza y el Patio (De Torres, Isabel, Ámbito y papel de las mujeres en la sociedad según el refranero español y el lenguaje cotidiano (pp. 175-183)).

El tercer grupo "Entre el patio y la Plaza", lo conforman siete trabajos en los que se analizan diferentes aspectos del tránsito de la mujer desde el Patio a la Plaza: el abandono del ámbito familiar como lugar exclusivo de trabajo y espacio de poder femenino para adentrarse en el espacio tradicional de poder masculino. Según Pilar Ballarín un primer paso para lograr este objetivo pasa por la educación; el cómo, cuándo y dónde de la educación femenina es tratado por esta autora (Estrategias femeninas: resistencias y creación de identidades (pp. 231-247)) y por Rodríguez, Carmen (Mujer, madre y maestra (pp. 257-266)). Dos artículos relacionan los diseños arquitectónicos y urbanísticos con la condición de la mujer y su papel en la sociedad (Guerroudj, Zineb, Desplazamientos del patio a la plaza (pp. 279-291); Rieu, Annie, El espacio como revelador de los efectos de las relaciones sociales de sexo (pp. 293-308)). Este último trabajo citado junto al de Calvo, Carmen (La exclusión de las mujeres del ámbito público. La contribución del derecho ((pp. 267-277)), analizan la gran influencia que el derecho ha tenido en la relación y distribución del poder entre sexos. Finaliza el libro con dos estudios sobre la experiencia de la mujer en el mundo laboral (Ortiz, Teresa - Sánchez, Dolores, La experiencia escrita de las matronas, ss. XVII-XVIII (pp. 249-255)) (Freixas, Anna, Mujer, trabajo y satisfacción vital (pp. 309-318)).

La obra en conjunto ofrece a los lectores un amplio panorama de la situación de la mujer en un contexto socio-cultural muy determinado

como es el mundo mediterráneo. En este panorama es notorio el que los puntos de coincidencia sean numerosos, sin que el lugar o el período histórico sean un determinante de importancia capital; así leemos conceptos y situaciones —párrafos completos— que se podrían trasladar de un artículo a otro, de un lugar a otro y de una época a otra. Aun cuando el título de algunos de los artículos parezca disonante con el resto, hay siempre una constante, un hilo conductor diáfano que es el papel asignado a la mujer en las sociedades ribereñas: la reproducción y cohesión de la familia.

Debo felicitar a las autoras y a las editoras por esta colección de artículos, donde se pueden encontrar algunos testimonios y opiniones sobre la situación pasada y presente de las mujeres en el mundo mediterráneo, y donde el buen hacer de unas y otras ha logrado una obra no sólo interesante e importante para el estudio de la mujer, si no también amena y de muy agradable lectura.

María José Cano
Universidad de Granada

ARENAL FELICITA

La revista *Arenal* se complace en felicitar a sus Directoras, Mary Nash y Reyna Pastor, por el reconocimiento público a sus contribuciones al desarrollo de la cultura: Mary Nash recibió el pasado mes de octubre la "Creu Sant Jordi", máximo galardón de la "Generalitat de Catalunya", por los servicios prestados a "Catalunya en el plano cívico y cultural"; Reyna Pastor fue galardonada el pasado junio con la Orden de Alfonso X el Sabio, concedida por el Ministerio de Cultura a una larga trayectoria de actividad académica.

Así mismo se complace *Arenal* en felicitar, con motivo de la concesión de la Medalla de Oro del Ateneo de Málaga, al Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Málaga, del cual forma parte nuestra compañera en el Consejo de Redacción, María Dolores Ramos Palomo.

IN MEMORIAM**GEORGES DUBY Y LA HISTORIA DE LAS MUJERES**

Medievalista insigne, sabio, creador, idealista y pragmático a la vez. Reservado, serio, distante, celoso de su intimidad, recatado de sí mismo, Georges Duby el historiador francés más destacado de la segunda mitad de este siglo, nos ha dejado. Se ha ido sin abandonar nunca ese talante contenido y mesurado, ese aire amable y refinado de señor de vasallos.

Era difícil traspasar su armadura, bruñida, rica, deslumbrante. Algunos lo logramos y descubrimos su ser cálido, sensible, solitario, quizá tímido. Fiel amigo de sus amigos, supo tender la mano a perseguidos, exiliados a quienes necesitaban aliento para proseguir o recomenzar. Se lo agradecemos y honramos su memoria.

Desde la deliciosa literatura provenzal del siglo XII llegó a la historia de las mujeres.

El *fine amour*, el amor sublime, subyugó a Duby. Le abrió las puertas a la comprensión de un juego literario y onírico, el amor cortés.

Del siglo XII, de la Francia de las lenguas *oc* y *oïl*. Con él apareció la mujer, la *domina*, la dama, deseada e inaccesible, lejana y apetecida. Dama noble que pertenecía al marido así como había pertenecido al padre. Dama que aceptará —que debía aceptar— el juego del amor cortés. Señora que se irá acercando y retrayendo ante el joven caballero, ante ese vasallo de su marido, el señor.

Ella y el “joven” irán cumpliendo, en los escauceos amorosos, los pasos de un ritual cortesano que los poetas han ido estableciendo que los acercan, sólo los acercan, al momento sublime de la entrega.

Lo importante en el amor cortés no era contar la consumación de la pasión sino inspirar al hombre, a los hombres caballeros, sentimientos delicados sobre el amor, permitirles crear una imagen de la mujer noble, bella, mesurada y cortés. Imagen que se ajustaba al marco de la nueva ética vasallática sobre la que descansó el edificio político del feudalismo.

Georges Duby se adentró en el mundo cortés, con gran sutileza fue comprendiendo los significados que la mujer noble representaba en el siglo XII.

Así, como fruto de la naciente cultura profana, la dama pasó a ser la destinataria de nuevas conductas amorosas en las que se reprimían la brutalidad del acoso y las rivalidades masculinas. Por ella se establecieron, entre los hombres, relaciones de competencia amorosa más sosegadas y fuertemente ritualizadas sometidas a cánones de comportamiento social vasallático.

Y aunque las damas eran una creación masculina, aunque respondían a un imaginario creado por la cultura caballeresca, lo cierto es —y esto lo vio con claridad Duby— que las mujeres nobles primero y, lentamente las otras después, fueron apareciendo en el escenario histórico como seres merecedores de un trato menos brutal y del reconocimiento de una cierta dignidad y de varios derechos.

Así finamente, sobre la base de un agudo y sutil análisis, Georges Duby, desveló la aparición de las mujeres, de una clase primero, de todas después, en la historia del Occidente cristiano.

Otras importantes líneas de investigación fueron abiertas por G. Duby, en los años setenta, junto con otros relevantes historiadores franceses. Se trata de la historia de la familia, del parentesco, del matrimonio y finalmente de la vida privada. Todos conocemos la enorme trascendencia que estos temas tuvieron para la historia social y para la llamada historia de las "mentalidades".

Su riqueza se debió fundamentalmente a los esfuerzos teóricos, metodológicos y temáticos que se hicieron por lograr un acercamiento interdisciplinar con la antropología social, la etnología, la psicología social, y la lingüística.

Estas investigaciones contribuyeron, aún sin proponérselo, a que surgiera una específica historia de las mujeres en general así como las múltiples historias de todas las mujeres.

Duby promovió estos estudios que culminaron con la magna obra en cinco volúmenes de la que fue director, junto a Michelle Perrot: la Historia de las Mujeres en Occidente.

Sólo por ella merece un lugar muy alto, quizá el más alto hasta hoy, entre los que han dedicado investigaciones a nuestra historia.

Reyna Pastor

Codirectora de Arenal y
Centro de Estudios Históricos. CSIC.